

nec doleas, et in novissimo obstupescant dentes tui. Ecli. xxx. 9.

Non des illi potestatem in juventute, et ne despicias cogitatus illius, etc. Ibid. xxx. 41.

Filio et mulieri, fratri et amico, non des potestatem super te in vita tua. Ibid. xxxiii. 20.

Melius est enim, ut filii tui te rogent, quam te respicere in manus filiorum tuorum. Ibid. xxxii. 22.

Non dederis alii possessionem tuam: ne forte poenitet te, et depreceris pro illis. Ibid. xxxii. 20.

Filia patris abscondita est vigilia, et sollicitudo ejus auferit somnum, ne forte in adolescentia sua adultera efficiatur, et cum viro commorata, odibilis fiat: ne quando polluat in virginitate sua, et in paternis suis gravidia inveniatur: ne forte cum viro commorata transgrediat, aut certe sterilis efficiatur. Ibid. xlii. 9.

Super filiam luxuriosam confirma custodiam: ne quando faciat te in opprobrium venire inimicis, a detractone in civitate et objectione plebis, et confundat te in multitudine populi. Ibid. xlii. 41.

Juvenes similiter hortare, ut sobrii sint. Tit. ii. 6.

Filius: honeste se habeant. — Filius sapiens letificat patrem: filius vero stultus aestitia est matris suae. Prov. x. 4; xv. 40.

Exultat gaudio pater justus: qui sapientem genuit, letabitur in eo. Gaudeat pater tuus, et mater tua, et exultet quae genuit te. Ibid. xxiii. 24.

Rursus detestatus sum omnem industriam meam, quae sub sole studiosissime laboravi, habiturus heredem post me, quem ignoro, utrum sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi, et sollicitus fui. Eccles. ii. 18.

(1) Malos para poder corregirlos.

et no sea que te pese, y á la postre tus dientes sientan la dentera. Eclo. cap. xxx, v. 9 y 40.

No le des libertad en la juventud, y no desprecies sus pensamientos (1). Eclo. cap. xxx, v. 41.

Al hijo ni á la mujer, al hermano ni al amigo, no des poder sobre tí durante tu vida: Eclo. cap. xxxiii, v. 20.

Porque mejor es que tus hijos te rueguen, que no estar tú mirando á las manos de tus hijos. Eclo. cap. xxxii, v. 22.

No des á otro tu herencia; no sea que te arrepientas y les ruegues á ellos. Eclo. cap. xxxii, v. 20.

La hija es un secreto desvelo del padre, y el cuidado de ella le quita el sueño, temiendo que de la mocedad pase á la edad adulta, y que cuando cohabite con su marido se haga aborrecible: no sea que en su virginidad sea contaminada, y se halle estar en cinta en la casa de su padre; ó cohabitando con su marido, viole la ley, ó sea estéril. Eclo. cap. xlii, v. 9 y 40.

Guarda con estrecha custodia á la hija rezona, no sea que alguna vez te haga ser el escarnio de tus enemigos, la fábula de la ciudad, y el reproche de la plebe, y que te afrente delante de mucha gente. Eclo. cap. xlii, v. 41.

Asimismo, amonesta á los jóvenes, que sean sóbrios. Pab. Ep. Tit. cap. ii, v. 6.

Hijos: deben vivir santamente. — El hijo sabio alegra al padre; mas el hijo necio tristeza es de su madre. Prov. cap. x, v. 4; cap. xv, v. 40.

Salta de gozo el padre del justo: el que engendró al hijo sabio, se alegrará en él. Gócese tu padre, y tu madre; y regocíjese la que te engendró. Prov. cap. xxiii, v. 24 y 25.

Detesté de nuevo toda mi industria, con la que me afané diligentísimamente bajo del sol para tener despues de mí un heredero (2), que ignoro si ha de ser sabio ó necio; mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané. Eo. cap. ii, v. 18 y 19.

(2) Palabras de Salomon.

Ex iniquis enim omnes filii qui nascuntur, testes sunt nequitiae adversus parentes in interrogatione sua. Sap. iv, 6.

In filiis suis agnoscitur vir. Ecli. xii, 30.

In filia non avertente se, firma custodiam: ne inventa occasione utatur se. Ab omni irreverentia oculorum ejus cave, ne mireris, si te neglexerit. Ibid. xxvi, 43.

Filius pro illis corrigendis. — Si genuerit homo filium contumacem et protervum, qui non audiat patris ac matris imperium, et coercitis obedire contempserit: apprehendat eum, et ducet ad seniores civitatis illius, et ad portam iudicii, dicentque ad eos: Filius noster iste protervum et contumax est, monita nostra audire contemnit, comessationibus vacat, et luxuria atque conviviis lapidibus eum obruet populus civitatis: et morietur, ut auferatis malum de medio vestri, et universus Israel audiens pertimescat. Deut. xxi, 18.

Filii abominationum sunt filii peccatorum, et qui conversantur secus domos impiorum. Filiorum peccatorum periet hereditas, et cum semine illorum assiduitas opprobrii. Ecli. xli, 8.

De patre impio queruntur filii: quoniam propter illum sunt in opprobrio. Ibid. xli, 10.

FLETUS. Vide LACRIMA.

TITULUS XV.

FENUM, et HERBA: cito transiens omnis homo. Vide et Homo. — Mane sicut herba transeat; mane floreat; et transeat: vespere decidat, induret, et arescat. Psalm. lxxxix, 6.

Fiant sicut fenum tectorum, quod prius-

(1) Así estaba constituida entre los hebreos la patria potestad; de donde, quizá tomaron los romanos,

Porque los hijos que nacen de iníquos, testigos son de la maldad contra los padres, cuando se les pregunta. Sab. cap. iv, v. 6.

Porque el hombre es conocido por sus hijos. Eclo. cap. xii, v. 30.

En la hija que no se reserva, pon firme guardia, porque ella no abuse de sí, si halla ocasión. Repara sobre todo descaído de sus ojos, y no extrañes sino hiciere caso de tí. Eclo. cap. xxvi, v. 43 y 44.

Hijos: se les debe corregir y castigar. — Si un hombre tuviese un hijo contumaz y protervo: que no oiga el mandamiento del padre ó de la madre, y despues de castigado rehúsa re con desprecio obedecerles: préndale y llévale á los ancianos de aquella ciudad, y á la puerta del juzgado, y les dirán: Este hijo nuestro es protervo y contumaz; y no oye sino con desprecio nuestras amonestaciones: pasa la vida en glotonerías, y en disoluciones y banquetes: Lo apedreará el pueblo de la ciudad, y morirá; para que quiteis el mal de en medio de vosotros, y tema todo Israel cuando oiga (1). Deut. cap. xxi, v. 18, 19, 20 y 21.

Hijos se hacen de abominacion los hijos de los pecadores, y los que frecuentan las casas de los ímpios. Perecerá la herencia de los hijos de los peccadores, y el oprobio será continuo en el linaje de ellos. Eclo. cap. xli, v. 8 y 9.

Del padre impío querellanse los hijos, porque por él viven en ignominia. Eclo. cap. xli, v. 10.

LLANTO. Véase LÁGRIMAS y DOLOR.

TITULO XV.

HENO, YERBA: vida humana: su brevedad. Véase HOMBRE. — Por la mañana pasará como la yerba: á la mañana florecerá, y pasará á la tarde caerá, se endurecerá, y se secará. Salm. lxxxix, v. 6.

Sean como la yerba de los tejados, que an-

los griegos y algunos pueblos orientales, la organizacion de la familia.

quam evellatur, exaruit. Psalmus cxxviii, 6.

Et ego sicut fenum arui. Ibid. cxi, 42.

Vox dicentis: Clama. Et dixi: Quid clamabo? Omnis caro fenum, et omnis gloria ejus quasi flos agri. Exsiccatum est fenum, et cecidit flos; quia Spiritus Domini sufflavit in eo. Vere fenum est: populus: exsiccatum est fenum, et cecidit flos; verbum autem Domini nostri manet in eternum. Isa. xl, 6.

Omne caro sicut fenum veterascet, et sicut folium fructificans in arbore viridi. Eclii. xiv, 8.

Quia omnis caro ut fenum: et omnis gloria ejus tanquam flos feni: exaruit fenum, et flos ejus decidit. 1. Pet. i, 24.

Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua: dives autem in humilitate sua, quoniam sicut flos feni transibit. Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fenum, et flos ejus decidit, et decore vultus ejus deperit, ita et dives in itineribus suis marcescet. Jac. i, 9.

FENUS. Vide et USURA.

TITULUS XVI.

FENERATIONIS: conditio bona, etc. — Si pecuniam mutuum dederis populo meo pauperi, qui habitat tecum, non urgebis eum, quasi exactor, nec usuris opprimes. Exod. xxii, 25.

Non fenerabis fratri tuo ad usuram pecuniam, nec fruges, nec quamlibet aliam rem: sed alieno. Deut. xxiii, 19.

Fratri autem tuo absque usura, id quod indiget commodabis; ut benedicat tibi Dominus Deus tuus in omni opere tuo in terra, ad quam ingrediaris possidendam. Ibid. xxiii, 20.

Fenerare proximo tuo in tempore necessi-

(1) De estas preciosas imágenes bíblicas tomó, sin duda, el célebre poeta francés, este famoso epíteto. Vio lo que viven las flores: el espacio de una mañana.

tes que la arraqueñ se secó. Salm. cxxviii, v. 6.

Y yo como heno me he secado. Salm. cxi, v. 42.

Voz del que dice: Clama. Y dije: ¿qué he de clamar? Toda carne, heno, y toda su gloria como flor del campo. Se secó el heno, y cayó la flor; porque el espíritu del Señor sopló en él. Verdaderamente heno es el pueblo. Se secó el heno, y cayó la flor; mas la palabra del Señor nuestro; permanece por siempre. Isa. cap. xl, v. 6, 7 y 8.

Toda carne envejece como heno, y como hoja fructifica en árbol verde. Eclo. cap. xiv, v. 8.

Porque toda carne es como la yerba, y toda su gloria como la flor de la yerba (2); así secó la yerba, y cayó su flor. Ped. Ep. i, cap. i, v. 24.

El hermano que es humilde, gloríese en su exaltación; y el rico en su humildad; porque el pasará como flor de yerba. Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y secó la flor de ella; y pereció su vistosa hermosura: así también el rico se marchitará en sus caminos (1). San. Ep. cap. i, v. 9, 10 y 11.

HENO. Véase USURA.

TITULO XVI.

PRÉSTAMO: cómo debe hacerse. — Si dieres prestado dinero á mi pueblo pobre que mora contigo, no le apremiarás como un recaudador; ni le oprimirás con usuras. Ex. cap. xxii, v. 25.

No prestarás á usura á tu hermano ni dineros, ni granos, ni otra cualquiera cosa: sino al extranjero (2). Deut. cap. xxiii, v. 19.

Mas á tu hermano, le prestarás sin usura aquello que ha menester: para que el Señor Dios tuyo te bendiga en tus obras en la tierra, en cuya posesion has de entrar. Deut. cap. xxiii, v. 20.

Da prestado á tu prójimo en tiempo de

(2) Esto es; pasajera. (3) Entre los hebreos solo era permitido prestar á interés á los extranjeros, pues la usura era mirada como un delito digno de castigo.

tatis illius, et illorum redde proximo in tempore suo. Confirma verbum, et fideliter age cum illo: et in omni tempore invenies quod tibi necessarium est, etc. Eclii. xxix, 2. 1.

Perde pecuniam propter fratrem et amicum tuum: et non abscondas illam sub lapide in perditionem. Ibid. xxix, 13.

FENERATIO mala. — Hodie feneratur quis, et cras expellet: odibilis est homo hujusmodi. Ibid. xx, 16.

FENERATIO: est periculosa, quoad accipientem. — Qui accipit mutuum, servus est fenerantis. Prov. xxii, 26.

Multi non causa nequitiae, non fenerati sunt, sed fraudari gratis timerunt. Eclii. xxix, 10.

FENERATIO: quoad facientem. — Noli fenerari homini, fortioriter quod si feneraveris, quasi perditum habe. Ibid. viii, 15.

Multi quasi inventionem aestimaverunt fenus, et praesliterunt molestiam iis, qui se adjuverunt. Donec accipiant, osculantur manus dantis, et in promissionibus humiliant vocant suam. Et in tempore redditionis postulatibit tempus, et loquetur verba sedri, et murmurationum, et tempus causabitur. Si autem poterit reddere, adversabitur, solidi vix reddet dimidium, et computabit illud, quasi inventionem. Ibid. xxix, 4.

TITULUS XVII.

FORMA corporis. — Rebecca erat decoratissima, virgoque pulcherrima. Gen. xxiv, 16.

Samsón, cetera fortissimus, forma Dálila rapitur, sed deceptus ab illa inimicis suis traditur. Judic. xvi, 6.

Erat Absalon pulcherrimus; a vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula: pro ceteris vane sibi complacens in capillis suis. Sed pulcritudinem suam multis

de su necesidad, y restitúyelo al prójimo á su tiempo. Manten tu palabra, y trata fielmente con él; y en todo tiempo hallarás lo que necesitas. Eclo. cap. xxix, v. 2 y 3.

Perde el dinero por el hermano y por tu amigo; y no lo escondas debajo de una piedra, para que se pierda. Eclo. cap. xxix, v. 13.

PRÉSTAMO ilícito. — Hoy da prestado uno, y mañana lo pide: aborrecible es este tal hombre. Eclo. cap. xx, v. 16.

PRÉSTAMO: es peligroso para quien lo recibe. — Quien toma prestado, siervo es del que le presta. Prov. cap. xxii, v. 26.

Muchos dejaron de dar prestado, no por dureza, sino temieron ser defraudados de valde. Eclo. cap. xxix, v. 10.

PRÉSTAMO: es peligroso respecto al que le hace. — No des á usura á hombre más poderoso que tú; porque si lo dieres, tenlo por perdido. Eclo. cap. viii, v. 15.

Muchos creyeron que lo que se les prestó era como un hallazgo, y causaron molestia á aquellos que los ayudaron. Hasta recibí besán las manos del que da, y hacen promesas con voces sumisas; mas al tiempo de pagar pedirá espera, y dirá palabras de enfado, y de murmuración, y se excusará con el tiempo; y aunque lo pueda pagar se resistirá; apenas volverá la mitad del capital, y le contará como un hallazgo. Eclo. cap. xxix, v. 4, 5, 6 y 7.

TITULO XVII.

HERMOSURA; FIGURA, FORMA del cuerpo. — (Rebeca era) doncella de muy buen parecer, y virgen muy hermosa. Gen. cap. xxiv, v. 16.

Samsón, cetera fortissimus, forma Dálila rapitur, sed deceptus ab illa inimicis suis traditur. Judic. xvi, 6.

Era Absalon muy hermoso... desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza no tenía tacha alguna; pero tenía puesta su vanidad en su cabello. Manchó su hermosura con

viliis sedavit, et ipsi capilli ejus exiit ei fuerunt. II. Re. xiv, 20; xviii, 9. *cap. xviii, 9. cap. xviii, 9.*

*Thamar speciosissima, quia nimium foveret fratri suo Amnon, ab eo fuit oppressa et stuprata, sed dein odio habita et e domo ejecta.* Ibid. xiii, 2; xv, 1.

*Erat autem eleganti aspectu nimis, sed et castitatis amans: et hac sua pulcritudine liberavit urbem suam ab excidio.* Judith, viii, 7; x et seq.

*Esther pulchra nimis et decora facie, tamen noluit muliebrem cultum.* Esth. ii, 7.

*Virginem ne conspicias; ne forte scandalizeris in decore illius.* Eccl. ix, 5: *Vide totum capit. Gen. vii, 2.*

**TITULO XVIII.**

**FORMIDO y PUSILLANIMITAS.** Vide et PUSILLANIMITAS, item TIMOR HUMANUS. — *Cum dixerent Angeli ad Loth: In monte salvum te fac, respondit: non possum in monte salvari, ne forte apprehendat me malum.* Gén. xix, 47, 30 et seq.

*Videntes filii Israel Egyptios persequentes se, timuerunt valde, licet vidissent tot miracula facta pro eis potestate divina.* Exod. xiv, 40.

**Loquente Domino Moysi in monte,** populus videbat voces, et lampades, et sonitum buccinae; montemque fumantem: et perterriti ac pavore percussi, steterunt procul, dicentes Moysi: Loquere tu nobis, et audiemus: non loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur, etc. Ibid. xx, 48.

**Revelatione facta de conditionibus terrae**

(1) Oyendo de las tropas que le perseguían, por haberse sublevado contra su padre, quedó suspendido de la cabellera entre las ramas de un árbol, y fue muerto con un dardo.

grandes vicios, y sus cabellos fueron causa de su muerte (1). Re. lib. ii, cap. xiv, v. 20; cap. xviii, v. 9.

(La hermosa Thamar, confiando escésivamente en su hermano Amnon, fué por este estuprada, y despues arrojada ignominiosamente de casa.) Re. lib. ii, cap. xiii, v. 2; cap. xv.

Era (2), pues, de agraciado continente; (pero amante de su pureza; por eso fué elegida por Dios para libertar á su pueblo.) Judit, cap. viii, v. 7; cap. x y siguientes.

Esther era hermosa en extremo y de rostro gracioso; (sin embargo, no recibia obsequios y galanterias como mujer.) Est. cap. ii, v. 7 y 15.

No pongas los ojos en la doncella, porque no tropieces en su belleza. Eccl. cap. ix, v. 5: véase todo el capítulo. Gén. cap. vii, v. 21.

**TITULO XVIII.**

**MIEDO y PUSILLANIMIDAD.** Véase TEMOR HUMANO. — (Habiendo dicho los Angeles á Lot): Salvate en el monte, (respondió): No puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal (3). Gén. cap. xix, v. 47 y 30.

(Viendo los hijos de Israel que los egipcios les perseguían, temblaron, no obstante los grandes milagros que delante de sus ojos hacia el Señor para salvarles.) Ex. cap. xiv, v. 40.

(Cuando Moisés hablaba en el monte con el Señor) el pueblo veía las voces y los tréplandores, y el sonido de la bocina, y el monte humeando; y atemorizados y agitados del pavor, se estuvieron á lo lejos, diciendo á Moisés: Háblanos tú y oiremos: no nos hable el Señor, no sea que muramos, etc. Ex. cap. xx, v. 48 y 49.

(Habiendo referido Moisés á los Israelitas,

(1) Oyendo de las tropas que le perseguían, por haberse sublevado contra su padre, quedó suspendido de la cabellera entre las ramas de un árbol, y fue muerto con un dardo.  
(2) El temor humano, que le hizo despreciar la orden de Dios, fué causa de que luego le aconteciese un mal mucho mayor que el que temía.

*promissionis, que habebat, cultores fortissimos, et urbes grandes atque muratas, dicebant quidam de populo: Utinam mortui essemus in Egypto.* Num. xii et xiv. Deut. i, 28.

*Quis est homo, formidolosus et corde pavido? Vadat et revertatur in domum suam, ne paveat faciat corda fratrum suorum, sicut ipse timore perterritus est.* Deut. xx, 8, Judic. vii, 3.

*Dabit enim tibi Dominus ibi cor pavidum et deficientes oculos, et animam consumptam morere: et erit vita tua quasi pendens ante te.* etc. Ibid. xxviii, 65.

*Mane díces: Quis mihi det vesperum? et vespere: quis mihi det mane? propter cordis tui formidinem, qua terreberis, et propter ea que tuis videbis oculis.* Ibid. xxviii, 67.

*Exploratoribus, qui venerant ex parte Josue, dixit Rachab: Novi, quod Dominus traderit vobis terram: etenim irruit in vos terror vester, et elanguerunt omnes habitatores terrae.* Josue, ii, ix.

*Gabaonite, audientes cuncta que fecerat Josue Jericho et Hai timuerunt, et venientes ad Josue, fecerunt pactum ad voluntatem ipsius.* Ibid. ix.

*Saul et omnes israelite audientes sermone Goliath Philisthai, singulare certamen petentis, metuebant et stupebant nimis.* I. Reg. xvii, 44.

*Congregavit autem et Saul universum Israel, et venit in Gelboe. Et vidit Saul castra Philisthim, et timuit, et expavit cor ejus nimis.* Ibid. xxviii, 4.

*Porro Roboam erat rudis, et corde pavido.* II. Par. xiii, 7.

*Cumque omnis exercitus decollatum Holofernem audisset, fugit mens et consilium ab*

(1) Asirio que sitiaba á Bethulia.

que la tierra de promision estaba habitada por valientes guerreros, y guarnecida de ciudades fortificadas, dijeron llenos de espanto algunos de ellos: Ojalá hubiéramos muerto en Egipto. Núm. cap. xii y xiv. Deut. cap. i, v. 28.

¿Quién es el hombre medroso, y de corazón desparvido? Vaya, y vuélvase á su casa, porque no haga temblar los corazones de sus hermanos, asi como él está sobrecogido de miedo. Deut. cap. xx, v. 8. Juec. cap. vii, v. 3.

Porque el Señor te dará allí un corazón medroso, y ojos desfallecidos, y un alma consumida de tristeza; y estará tu vida como colgada delante de tí. Deut. cap. xxviii, v. 65 y 66.

Por la mañana dirás: ¿Quién me diera llegar á la tarde? y por la tarde: ¿Quién me diera llegar á la mañana? por el temor que aterrará tu corazón, y por las cosas que verás por tus ojos. Deut. cap. xxviii, v. 67.

(Rachab dijo á los exploradores que vinieron de parte de Josué): Sé que el Señor os ha entregado la tierra; porque ha caido sobre nosotros el terror de vuestro nombre, y han desmayado todos los habitantes de la tierra. Jos. cap. ii, v. 9.

(Oyendo los gabaonitas todo lo que Josué habia hecho á Jericó y á Hai, temieron, y viniendo á Josué, hicieron con él alianza segun su voluntad.) Jos. cap. ix.

(Oyendo Saul y todos los Israelitas, las palabras de Goliat el Filisteo, que habia de pelear en singular batalla), quedaban atónitos y tenían grande miedo. Re. lib. i, cap. xvii, v. 44.

Y Saul juntó tambien á todo Israel, y vino á Gelboe. Y vió Saul el campamento de los Filisteos, y temió, y su corazón se asustó con escoso. Re. lib. ii, cap. xxviii, v. 4.

Seguramente Roboan era un hombre sin experiencia, y de corazón tímido. Para lib. ii, cap. xiii, v. 7.

Y cuando oyó todo el ejército (1) que Holofernes habia sido degollado (2), se les fué la

(2) Por la hermosa Judit.

eis, et solo tremore et metu agitati, fugæ præsidium sumunt. Judith, xv, 4.

Bestias terræ non formidabis. Job, v, 22.

Expectabam eum, qui salvum me fecit a pusillanimitate spiritus et tempestate. Psal. lrv, 9.

Ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum. Prov. iij, 23.

Leo fortissimus bestiarum ad nullius pavebit occursum. Ibid. xxx, 30.

Noli esse pusillanimis in animo tuo. Eccli. vii, 9.

Nuntiavit esse domui David, quod rex Israel, et rex Syria confederati præliaturi sint contra Jerusalem: et commotum est cor ejus, et cor populi ejus, sicut moventur ligna silvarum a facie venti. Isa. vii, 2.

Formido, et fovea, et laqueus super te, qui habitator es terræ. Ibid. xxiv, 47.

Dicite pusillanimitis: Confortamini, et nolite timere. Ibid. xxxv, 4.

Non formidabunt ultra, et non pavebunt. Ibid. xxiii, 4.

Et non erit, quem formidet, quoniam tecum ego sum, ait Dominus, ut salvem te. Ibid. xxx, 40.

Noli timere a facie regis Babylonis quem vos pavidi formidatis; nolite metuere eum, dicit Dominus: quia vobiscum sum ego, ut salvos vos faciam, etc. Ibid. xlii, 44.

Ne timeatis multitudinem eorum, et impetum eorum ne formidetis. i. Mach. iv, 8.

Da illis formidinem, et tabefac audaciam virtutis eorum, et commoveantur contritione sua. Ibid. iv, 32.

Quid timidi estis, modicæ fidei? Mat. viii, 26.

(1) El justo es el más fuerte entre los hombres, como el leon entre los animales.

(2) Figura del poder de Satanás.

razon y el consejo, y agitados de solo el temor y el miedo, toman por remedio la fuga. Judit, cap. xv, v. 4.

No temerás las bestias de la tierra. Job, cap. v, v. 22.

Aguardaba á aquel que me salvó de la pusillanimitad de espíritu, y de la tempestad. Salm. lrv, v. 9.

No te asustarás de espanto repentino, ni de las valentías que vengan sobre tí de los impios. Prov. cap. iij, v. 23.

El leon (1), el mas fuerte de las bestias, no tendrá misdo en ningun encuentro. Prov. cap. xxx, v. 30.

No seas pusillánime en tu corazón. Eccl. cap. vii, v. 9.

(Y avisaron á la casa de David, que el rey de Israel y el rey de Siria se habían confederado para hacer guerra á Jerusalem.) Y se ha agitado su corazón, y el corazón de su pueblo, como se mueven los árboles de las selvas ante el viento. Isa. cap. vii, v. 2.

Para tí que eres morador de la tierra, está el espanto, y el hoyo, y el lazo. Isa. cap. xxiv, v. 47.

Decid á los apocados de corazón: Alentaos, y no temais. Isa. cap. xxxv, v. 4.

De allí adelante no tendrán miedo, ni se asombrarán. Jer. cap. xxiii, v. 4.

Y no habrá á quien tema; porque contigo soy yo, dice el Señor, para salvarte. Jer. cap. xxx, v. 40 y 41.

No temais al rey de Babilonia (2), á quien vosotros asombrados tenéis miedo: no le temais, dice el Señor, porque yo soy con vosotros, para salvaros, etc. Jer. cap. xlii, v. 44.

No tengais miedo de su muchedumbre, ni temais su encuentro. Mac. lib. i, cap. iv, v. 8.

Enviales espanto, y aniquila la osadía de su valor, y sean trastornados con su mismo quebranto. Mac. lib. i, cap. iv, v. 32.

¿Qué temeis, hombres de poca fé (3)? Mat. cap. viii, v. 26.

(3) Dijo Jesús á los Apóstoles, viendo que temblaban á vista de la tormenta que se levantó en el mar, cuando se dirigian á Cafarnaum.

Ambulans super mare Petrus. Videns vero ventum validum, timuit. Mat. xiv, 30.

Parentes cæci nati, a Domino illuminati responderunt timide Phariseis. Joan ix, 22.

Non turbetur cor vestrum, neque formidet. Ibid. xiv, 27. Consolamini pusillanimes. i. Thess. v, 14.

TITULUS XIX.

FORNICATIO: Iram Dei provocat. Vide et ADULTERIUM.—Ejicient eam extra fores domus patris sui, et lapidibus obruent viri civitatis illius, et morietur, quoniam fecit nefas in Israel, ut fornicaretur in domo patris sui: et auferes malum de medio tui. Deut. xxii, 24.

Fovea enim profunda est meretrix, et puteus angustus, aliena. Prov. xxiii, 27.

Qui se jungit fornicariis, erit nequam: putredo et vermes hereditabunt illum, et extolletur in exemplum majus, et tolletur de numero anima ejus. Eccli. xix, 3.

Super quo propitius tibi esse potero? filii tui dereliquerunt me, et jurant in his, qui non sunt dii: saturavi eos, et moechati sunt, et in domo meretricis luxuriabantur. Jer. v, 7.

Non visitabo super filias vestras, cum fuerint fornicatæ, et super sponas vestras cum adulteraverint: quoniam ipsi cum meretricibus conversabantur, et cum effeminatis sacrificabant, et populus non intelligens vapulabit. Osee, iv, 14.

Quod si non se continent, nubant. Melius est enim nubere, quam uri. i. Corinth. vii, 9: Coloss. iii, 5.

¿Qué temeis, hombres de poca fé (3)? Mat. cap. viii, v. 26.

(1) La doncella que perdía fornicariamente su virginidad, era apedreada, arrojada de su pueblo y de la casa de sus padres.

(Andando San Pedro por el mar) viendo el viento recio, tuvo miedo. Mat. cap. xiv, v. 30.

(Los parientes del ciego de nacimiento, á quien curó Jesucristo, respondieron tímidamente á los Fariseos, acerca de aquel milagro.) Ju. cap. ix, v. 22.

No se turbe vuestro corazón, ni se acobarde. Ju. cap. xiv, v. 27.

Consolad á los pusilánimes. Pab. Ep. i. Tes. cap. v, v. 14.

TITULO XIX.

FORNICACION: Provoca la ira de Dios. Véase ADULTERIO. — La echarán fuera de las puertas (1) de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de aquella ciudad, y morirá; porque hizo cosa detestable en Israel, fornicando en casa de su padre; y quitará el mal de enmedio de tí. Deut. cap. xxii, v. 24.

Porque hoya profunda es la ramera, y pozo angosto la (2) agena. Prov. cap. xxiii, v. 27.

Quien se junta con las fornicarias, será malvado; podre y gusanos le heredarán, y será propuesto por un grande escarniento, y será quitada de cuenta (3) su alma. Eccl. cap. xix, v. 3.

¿Sobre qué te podré perdonar? Tus hijos me abandonaron, y juran por aquellos, que no son dioses: los harté y adulteraron, y lujuriaban en casa de la ramera. Jer. cap. v, v. 7.

No castigaré á vuestras hijas cuando fornicaren, y á vuestras esposas cuando adulteraren; porque ellos con las rameras tenían trato, y sacrificaban con los afeinados, y el pueblo sin entendimiento será castigado. Osee, cap. iv, v. 14.

Mas si no tienen don de continencia, casense. Porque mas vale casarse que abrasearse. Pab. Ep. i. Cor. cap. vii, v. 9: Ep. Col. cap. iii, v. 5.

(1) Mujer.

(3) Morirá, segun unos intérpretes. Será borrado del censo de Israel, segun otros.

Neque fornicarii, neque adulteri, neque molles. neque masculorum concubitores... regnum Dei possidebunt. 1. Cor. vi. 9, 13, 15, 16 y 18.

Fornicadores autem et adulteros judicabit Deus. Hebr. xiii. 4.

FORNICATIO: Corpus enervat, et facultates absorbit.—Ne attendas fallaciae mulieris: favus enim distillans labia meretricis, et nitidius oleo guttur ejus: novissima autem illius amara quasi absinthium, et acuta quasi gladius biceps... cave ergo. Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli. Ne forte impleantur estranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena. Et gemas in novissimis, quando consumperis carnes tuas, et corpus tuum, etc. Prov. v. 2.

Fovea enim profunda est meretrix, et puteus angustus, aliena. Ibid. xxiii. 27. Job, xxxi. 12.

Vir, qui amat sapientiam, letificat patrem suum: qui autem nutrii scorta, perdet substantiam. Ibid. xxxi. 3. Luc. xv. 13.

Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges. Ibid. xxxi. 3.

Ne des fornicariis animam tuam in ullo, ne perdas te, et hereditatem tuam. Eccl. ix. 6; xli. 21.

FORNICATIONIS: occasiones vitanda.—Cum saltatrice ne assiduas sis, nec audias illam, ne forte pereas in efficacia illius. Eccl. ix. 4.

Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum: et non alterceris cum illa in vino, ne forte declinet cor tuum in illam, et sanguine tuo labaris in perditionem. Ibid. ix. 12.

Omni homini noli intendere in specie, et in medio mulierum noli commemorari: de vestimentis enim procedit tinea, et a muliere iniquitas viri. Ibid. xlii. 12.

(1) Mujer.

Ni los fornicarios, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los de pecados nefandos... poseerán el reino de Dios. Pab. Ep. 1. Cor. cap. vi. v. 9, 13, 15, 16 y 18.

Porque Dios juzgará á los fornicarios y á los adúlteros. Pab. Ep. Heb. cap. xiii. v. 4.

FORNICACION. Enerva el cuerpo y consume las fuerzas.—No atiendas á la supercheria de la mujer: porque son panal, que destila miel, los labios de la ramera; y mas lustrosa que el aceite su garganta. Mas los dejos de ella amargos como el ajeno; y agudos como espada de dos filos... (Guárdate, pues.) No des tu honra á las agenas, ni tus años á una cruel. Para que no se llenen los estráños de tus haberes, y tus trabajos estén en la casa agena, y gemas en las postrimerias, cuando hayas consumido tus carnes y tu cuerpo. Prov. cap. v. v. 2, 3, 4, 9, 10 y 11.

Porque hoya profunda es la ramera, y pozo angosto (1) la agena. Prov. cap. xxiii. v. 27. Job, xxxi. 12.

El hombre que ama la sabiduría, alegría á su padre: mas el que sustenta malas mujeres, perderá la sustancia (2). Prov. cap. xxix. v. 3. Luc. cap. xv. v. 13.

No des tu sustancia á mujeres, ni tus riquezas para arruinar reyes. Prov. cap. xxxi. v. 3.

No entregues en nada tu alma á fornicarios, porque no perezcas tú y tu herencia. Eccl. cap. ix. v. 6; cap. xli. v. 21.

FORNICACION: deben evitarse las ocasiones de cometerla.—No frecuentes el trato con la balarina, ni la escuches; porque no perezcas con su eficacia. Eccl. cap. ix. v. 4.

Con la mujer de otro no estés jamás de asiento; ni te recuestes con ella de codo: y no alterques con ella en el vino, no sea que tu corazón se incline á ella, y con tu sangre caigas en perdicion. Eccl. cap. ix. v. 12 y 13.

No mires á persona alguna por la hermosura: ni quieras hacer asiento entre mujeres: porque de las ropas sale la polilla, y de la mujer la maldad del hombre. Eccl. cap. xlii. v. 12 y 13.

(2) La salud y la hacienda.

FORNICATIO: non solum in opere externo, sed et in affectu prohibetur.—Non concupisces domum proximi tui: nec desiderabis uxorem ejus, non servum, non ancillam, non bovem, non asinum, nec omnia que illius sunt. Exod. xx. 17.

Audistis, quia dictum est antiquis: Non mœchaberis. Ego autem dico vobis: quia omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendam eam, jam mœchatus est eam in corde suo. Matt. v. 27.

FORNICATIO: infamiam adfert.—Omnis mulier, que est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur. Eccl. ix. 10.

Erubescite á patre et matre de fornicatione: et á presidente, et á potente, de mendacio. Ibid. xii. 21.

TITULUS: XX.

FORNICATIO spiritualis: qua est hæresis et idololatria.—Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce tu dormies cum patribus tuis, et populus iste consurgens fornicabitur post deos alienos in terra, ad quam ingreditur, ut habitet in ea: ibi derelinquet me, et irritum faciet fœdus, quod pepigi cum eo. Deut. xxxi. 16.

Suscitavitque Dominus Judices, qui liberarent eos de vastantium manibus: sed nec eos audire voluerunt, fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Judic. ii. 16.

Postquam autem mortuus est Gedeon, averti sunt filii Israel, et fornicati sunt cum Baalim. Percusseruntque cum Baal foetus, ut esset eis in deum. Ibid. viii. 33.

Quomodo facta est meretrix civitas fidelis, plena judicii? justitia habitavit in ea, nunc autem homicida. Isa. i. 21.

Vos autem accedite, huc filii auguratrici, semen adulteri, et fornicariæ. Super quem lusistis? super quem dilatastis os, et ejecistis

(1) Habla J. C.

(2) Molos. Baal era entre todos estos el mas conocido por la Judea; así es que les vemos designar

FORNICACION: Está prohibida, no solo de obra, sino tambien de pensamiento.—No codiciarás la casa de tu prójimo, ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa ninguna de las que son de él. Ex. cap. xx. v. 17.

Oisteis (1) que fué dicho á los antiguos: No adulterarás. Pues yo os digo: que todo aquel que pusiere los ojos en una mujer para codiciarla, ya cometió adulterio en su corazon con ella. Mat. cap. v. v. 27 y 28.

FORNICACION. Acarrea la deshonra.—Toda mujer fornicaria, será hollada como el estiércol en el camino. Eccl. cap. ix. v. 10.

De la fornicacion afrontaos delante del padre y de la madre; y de la mentira delante del que gobierna y del poderoso. Eccl. cap. xii. v. 21.

TITULO: XX.

FORNICACION espiritual. Véase HERESIA é IDOLATRIA.—Y dijo el Señor á Moisés: Mira, tú vas ya á dormir con tus padres, y este pueblo levantándose, se prostituirá á dioses agenos en la tierra, á la que va á entrar para habitar en ella: allí me abandonará, é invalidará la alianza que he concertado con él. Deut. cap. xxxi. v. 16.

Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los devastadores; pero ni aun así quisieron escucharlos: sino que se prostituan á Dioses agenos y los adoraban. Juec. cap. ii. v. 16 y 17.

Mas despues que murió Gedeon, se rebelaron los hijos de Israel, y fornicaron con los Baales (2). É hicieron alianza con Baal, para que fuera su Dios. Juec. cap. viii. v. 33.

¿Cómo se ha hecho ramera la ciudad fiel, llena de juicio? La justicia moró en ella; mas ahora los homicidas. Isa. cap. i. v. 21.

¿Mas vosotros, hijos de la agorera, llegaos acá: generacion de adúltero y de fornicario. ¿Sobre quién os burlásteis? ¿sobre quién (3)

con este nombre propio á los dioses falsos en general. (3) Contra quien.

linguam? numquid non vos filii scelesti, semen mendax? Isa. LVII, 3.

7 Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me dicit Dominus. Jerem. III, 4.

8 Et recordabuntur mei liberati vestri in Gentibus, ad quas captivi ducti sunt: quia contrivi cor eorum fornicans, et recedens a me: et oculos eorum fornicantes post idola sua: et displicebunt super malis, que fecerunt in universis abominationibus suis. Ezech. VI, 9; XVII, 22.

Et dixit Dominus ad Oseam: Vade, sume tibi uxorem fornicationum, et fac tibi filios fornicationum: quia fornicans fornicabitur terra a Domino. Osee, I, 2.

Et filiorum illius non miserebor: quoniam filii fornicationum sunt. Quia fornicata est mater eorum, confusa est que concepit eos. Ibid. II, 4.

Si fornicaris tu Israel, non delinquat saltem Juda: et nolite ingredi in Gálgala, et ne ascenderitis in Bethaven, neque juraveritis: Vivit Dominus. Quoniam sicut vacca lasciviens declinavit Israel. Ibid. IV, 45.

Exclamavit in fortitudine, dicens: Cecidit Babilon magna: et facta est habitatio demoniorum, et custodia omnis volutris immunda, et odibilis: quia de vino irae fornicationis ejus biberunt omnes gentes: et reges terrae cum illa fornicati sunt: et mercatores terrae de virtute deliciarum ejus divites facti sunt. Apoc. XVIII, 2.

TITULUS XXI.

FORTITUDO. — *Audiens Abraham nepotem suum Loth esse captum, assumptis vernaculis* (1)

(1) El pueblo de Israel, que hasta la muerte de Salomon constituyó un solo reino, con el nombre de pueblo de Dios, se dividió luego en el reino de Israel y el de Judá, de donde vienen los judíos. Jerusalem

ensanchásteis la boca, y sacásteis la lengua? por ventura no sois vosotros hijos malvados, linaje mentiroso? Isa. cap. LVII, v. 3 y 4.

6 Mas tú has fornicado con muchos amadores: esto no obstante, vuélvete á mí, dice el Señor. Jer. cap. III, v. 4.

8 Y vuestros libertados se acordarán de mí entre todas las naciones á donde fueron llevados cautivos: porque quebranté su corazón fornicario, y que se apartó de mí, y los ojos de ellos que fornicaban tras sus ídolos; y se disgustarán de sí mismos por los males que hicieron en todas sus abominaciones. Ezeq. cap. VI, v. 9; cap. XVII, v. 22.

Y dijo el Señor á Oseas: Vé, y toma por mujer á una pública ramera, y haz tyros los hijos de sus fornicaciones; porque la tierra fornicando fornicará contra el Señor. Ose. cap. I, v. 2.

Y no tendré misericordia de sus hijos; porque son hijos de fornicación: porque fornicó la madre de ellos, fué deshonrada la que los concibió. Ose. cap. II, v. 4 y 5.

Si tú, Israel, fornicas, á lo menos no peques Judá (1); y no entres en Gálgala, ni subas á Bethaven, ni jureis: Vive el Señor: Porque como vaca lasciva se desvió Israel. Ose. cap. IV, v. 45 y 46.

Esclamó (2), fuertemente, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande, y se ha convertido en morada de demonios; y en guarida de todo espíritu inmundo, y en albergue de toda ave súcia y abominable. Porque todas las gentes han bebido del vino de la ira de su fornicación: y los reyes de la tierra han fornicado con ella; y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con el poder de sus delicias (3). Apoc. cap. XVIII, v. 2 y 3.

TITULO XXI.

FORTALEZA. — *(Habiendo oido Abraham que su sobrino Lot estaba cautivo, tomó á sus*

era la capital de éste, y de aquel otro Samaria.

(2) El Angel.

(3) Vision profética de S. n Juan, referente al juicio final.

sus et aliis sociis, irruit nocte super quatuor reges, qui ceperant illum. Et percussit hostibus, reducit Loth cum tota sua substantia. Gen. XIV, 14.

Hodie octoginta quinque annorum sum, sic valens, ut eo valebam tempore, quando ad explorandum missus sum: illius in me temporis fortitudo usque hodie perseverat. Josue, XIV, 40. Eccli. XLVI, 41.

Samson leonem manibus inermis laceravit: et alia opera fortitudinis multa fecit. Judic. XIV, XV, XVI, etc.

Non in fortitudine sua roboravit vir. I. Reg. II, 9.

David in pueritia sua fortiter superavit et ursum, et leonem, et Goliath Philistaeum. Ibid. XVII, 34. Eccli. XLVII, 3.

Confortamini, et agite diligenter, et erit Dominus vobiscum in bonis. II, Paral. XIX, 41.

Expecta Dominum, viriliter age; et confortetur cor tuum, et sustine Dominum. Psal. XXVI, 44.

Domus justi plurima fortitudo: et in fructibus impij conturbatio. Prov. XV, 6.

Mulierem fortem quis inveniet? Ibid. XXXI, 40.

Et dicebam ego. Meliorem esse sapientiam fortitudine. Eccles. IX, 46.

Factus est fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione sua. Isa. XXV, 4.

Dicite pusillanimis: Confortamini, et nolite timere. Ecce Deus vester ultionem adducet retributionis: Deus ipse veniet, et salvabit vos. Ibid. XXXV, 4.

Consurge, consurge, induere fortitudine tua Sion. Ibid. LII, 1.

Miram fortitudinem habuerunt Mathathias et filii ejus, quia ita restiterunt Antiocho regi

(1) Sino por la de Dios.

siervos y á sus compañeros, y se echó en medio de la noche sobre los cuatro reyes que le tenían preso. Hirió á los enemigos, y puso en libertad á Lot y á sus gentes. Gén. cap. XIV, v. 14.

Hoy tengo ochenta y cinco años, con tan robusta salud, como la que tenía en aquel tiempo cuando fui enviado á tomar lengua: el vigor de aquella edad se conserva en mí hasta hoy. Jos. cap. XIV, v. 40 y 41. Eclo. cap. XLVI, v. 41.

(Sansón descuartizó con sus manos á un leon, é hizo otras muchas pruebas de extraordinaria fortaleza.) Juec. cap. XIV, XV y siguientes.

No será fuerte el hombre por su propia fuerza (1). Re. lib. I, cap. II, v. 9.

(David, durante su adolescencia, superó en fuerza al oso y al leon, y venció al gigante filisteo Goliath.) Juec. cap. XVII, v. 34. Eclo. cap. XLVII, v. 3.

Tomad aliento, y sed diligentes, y el Señor será con vosotros en bienes. Para. lib. II, cap. XIX, v. 41.

Espera al Señor, pórtate varonilmente; y confórtese tu corazón, y confía en el Señor. Salm. XXVI, v. 44.

La casa del justo es muy grande fortaleza; y en los frutos del impio hay perturbacion. Prov. cap. XV, v. 6.

¿Mujer fuerte, quién la hallará? Prov. cap. XXXI, v. 40.

Y decia yo (2), que es mejor la sabiduría que la fuerza. Ec. cap. IX, v. 46.

Has sido fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su afliccion. Isa. cap. XXV, v. 4.

Decid á los apocados de corazón: Alentaos y no temais: mirad que traerá vuestro Dios venganza de retorno: el mismo Dios vendrá y os salvará. Isa. cap. XXXV, v. 4.

Levántate, levántate; vistete de tu fortaleza, Sion. Isa. cap. LII, v. 1.

(Admirable fortaleza fué la de los Macabeos, que resistieron, y á veces vencieron.

(2) Salomon.

et prevaluerunt toties contra eum. i. Mach. n. etc. Eleazar curruit audacter ad elephantem et superposuit se ei, et occidit eum, etc. Ibid. vi. 45.

Fortiter yta excedendo, senectute quidem dignus aparebo: adolescentibus autem exemplum forte relinquam, si prompto animo ac fortiter, pro gravissimis ac sanctissimis legibus, honesta morte perfungar. ii. Mach. vi. 28.

Cam fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, que possidet. Luc. xi. 24.

In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur: persecutionem patimur, sed non derelinquimus, etc. ii. Cor. iv. 8.

Fortitudo bona, Deum querit. — Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines preualebis? Gen. xxxii. 28.

Fortitudo mea, et laus mea Dominus. Exod. xv. 2.

Vos ergo confortamini, et non dissolvantur manus vestra: erit enim merces operi vestro. ii. Paral. xv. 7.

Oculi enim Domini contemplantur universam terram, et presbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. ii. Paral. xvi. 9.

Viriliter agite, et confortetur cor vestrum: omnes qui speratis in Domino. Psal. xxx. 25.

Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi sue, benedictus Deus. Ibid. lxxvii. 36.

Mea est prudentia, mea est fortitudo. Prov. viii. 14.

(1) Dijo Eleazar. (2) Dijo un Angel á Jacob, despues de haber luchado con él para probar su fortaleza, cambiando, á consecuencia de esta lucha, su nombre en Israel, que,

al rey Antioeo.) Mac. lib. i. cap. ii. y siguientes.

(Eleazar acometi6 varonilmente al elefante, se colocó debajo de él y lo mató.) Mac. lib. i. cap. vi. v. 45.

Muriendo varonilmente, me mostraré digno de esta ancianidad (1), y dejaré á los jóvenes un ejemplo de fortaleza, sufriendo con ánimo pronto y constante una muerte honrosa en defensa de una ley la mas grave y la mas santa. Mac. lib. ii. cap. vi. v. 27 y 28.

Quando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están todas las cosas que posee. Luc. cap. xi. v. 24.

En todo padecemos tribulacion; mas no nos acojamos: estamos en apuros; mas no quedamos sin recurso. Padecemos persecucion; mas no somos desamparados. Pab. Ep. ii. Cor. cap. iv. v. 8 y 9.

Fortaleza buena: agrada á Dios. — Porque si contra Dios fuiste fuerte (2), ¿cuánto mas prevalecerás contra los hombres? Gen. cap. xxxii. v. 28.

Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor (3). Ex. cap. xv. v. 2.

Por tanto, vosotros alentados, y no se aflojen vuestras manos; porque habrá galardón para vuestro trabajo. Para. lib. ii. cap. xv. v. 7.

Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra, y dan fortaleza á aquellos que con corazon perfecto creen en él. Para. lib. ii. cap. xvi. v. 9.

Portaos varonilmente, y confortese el corazon de todos vosotros, que esperais en el Señor. Salm. xxx. v. 25.

Maravilloso Dios en sus santos, el Dios de Israel, él dará virtud y fortaleza á su pueblo: bendito sea Dios. Salm. lxxvii. v. 36.

Mia es (4) la prudencia, mia es la fortaleza. Prov. cap. viii. v. 14.

segun algunos autores, quiere decir Fuerte ó invencible. (3) Cántico de Moisés, Aaron y María. (4) De Dios, no del hombre.

In timore Domini fiducia fortitudinis. Prov. xiv. 26.

Turris fortissima nomen Domini: ad ipsum currit justus, et exaltabitur. Ibid. xviii. 40.

Et dedit Dominus ipsi Caleb fortitudinem; et usque in senectute permansit illi virtus, ut ascenderet in excelsum terre locum... ut viderent omnes filii Israel, quia bonum est obsequi sancto Deo. Eccli. xvi. 41.

Cum leonibus lusit, quasi cum agnis: et in ursis similiter fecit sicut in agnis ovium; in juventute sua. Numquid non occidit Gigan-tem, et abstulit opprobrium de gente... Nam invocavit Dominum omnipotentem, etc. Ibid. xviii. 3. i. Reg. xvii.

Quia fortitudo mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem. Isa. xii. 2. Psal. cxvii. 44.

Quia factus es fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione sua: spes a turbine umbraculum ab aestu. Ibid. xxv. 4.

In silencio, et in spe erit fortitudo vestra. Ibid. xxx. 45.

Qui dat lasso virtutem: et in his, qui non sunt, fortitudinem et robur multiplicat. Ibid. xl. 29.

Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assumunt pennas sicut aquila; current et non laborabunt, ambulabunt et non deficient. Ibid. xl. 31.

Et Deus meus factus est fortitudo mea. Ib. xlix. 5.

Viriliter agite, et confortamini. i. Cor. xvi. 43.

De cetero, Fratres, confortamini in Domino, et in potentia virtutis ejus. Ephes. vi. 40.

Sci... et satiari, et esurire, et abundare et penitiam pati. Omnia possum in eo, qui me confortat. Phil. iv. 12.

(1) David.

En el temor del Señor hay confianza firme. Prov. cap. xiv. v. 26.

Torre muy fuerte el nombre del Señor: hácia él corre el justo, y será ensalzado. Prov. cap. xviii. v. 40.

Y dió el Señor á este mismo Caleb fuerzas, y se conservó en vigor hasta la vejez, para subir á un lugar elevado de la tierra... Para que viesen todos los hijos de Israel, que es bueno el obedecer al Santo Dios. Eccli. cap. xvi. v. 41 y 42.

Jugó con los leones (1) como con corderos; y asimismo trató los osos como corderos de ovejas en su juventud. ¿Por ventura no mató al gigante, y quitó la afrenta de su nacion?... Porque invocó al Señor Omnipotente, etc. Eccli. cap. xviii. v. 3, 4 y 6. Reg. lib. i. cap. xvii.

Porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor, y ha sido hecho salud para mí. Isa. cap. xii. v. 2. Salm. cxvii. v. 44.

Porque has sido fortaleza para el pobre, fortaleza para el menesteroso en su afliccion; esperanza contra el torbellino, sombra contra el bochorno. Isa. cap. xxv. v. 4.

En el silencio y en la esperanza estará vuestra fortaleza. Isa. cap. xxx. v. 45.

El que dá fuerza al cansado, y el que multiplica la fortaleza, y el vigor á los que no son. Isa. cap. xl. v. 29.

Mas los que esperan en el Señor, hallarán nuevas fuerzas, tomarán alas como águilas; correrán, y no se fatigarán; andarán, y no desfallecerán. Isa. cap. xl. v. 31.

Y mi Dios ha sido mi fortaleza. Isa. cap. xlix. v. 5.

Portaos varonilmente, y sed fuertes (2). Pab. Ep. i. Cor. cap. xvi. v. 43.

En lo demas, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud. Pab. Ep. Efes. cap. vi. v. 40.

Sé... tener hartura, y sufrir hambre; tener abundancia, y padecer necesidad. Todo lo puedo en aquel que me conforta. Pab. Ep. Fil. cap. iv. v. 12.

(2) En el Señor.

Tu ergo fili mi, confortare in gratia, quae est in Christo Jesu. II, Tim. II, 1.

In Christo Jesu, modicum passus ipse periclitatus, confirmabit, solidabitque. I, Pet. V, 10.

**FORTITUDO.** *Vitia subjicit.* — Et tenebit justus viam suam, et mundus manibus addet fortitudinem. Job, XVII, 9.

Fortitudo simplicis via Domini: pavor his, qui operantur malum. Prov. X, 29.

Si desperaveris lassus in die angustiae: immineat fortitudo tua. Ibid. XXIV, 40.

Vigilate, state in fide, viriliter agite, et confortamini. Omnia vestra in caritate fiant. I, Cor. XVI, 13.

Nondum enim usque ad sanguinem restitistis, adversus peccatum repugnantes: et oblitistis consolationis, quae vobis tanquam filiis loquitur. Hebr. XII, 4.

**FORTITUDO: hosti resistit.** — Fugit impius, nemine persequente: justus autem quasi leo confidens, absque terrore erit. Prov. XXVIII, 1.

Noli timere, quia redemi te, et vocavi te nomine tuo: meus es tu. Cum transieris per aquas tecum ero, et flumina non operient te: cum ambulaveris in igne, non combureris, et flamma non ardebit in te. Quia ego Dominus Deus tuus, sanctus Israel Salvator tuus. Isa. XLIII, 4.

Si Deus pro nobis, quis contra nos? Rom. VIII, 34.

De cetero, fratres confortamini in Domino, et in potentia virtutes ejus, etc. Ephes. VI, 40.

Scribo vobis adolescentes: quoniam vicistis malignum... Scribo vobis juvenes, quoniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et vicistis malignum. I, Joan. II, 13.

(1) Hasta el martirio.

Pues tú, hijo mío, fortifícate en la gracia, que es en Jesucristo. Pab. Ep. II, Tim. cap. II, v. 1.

En Jesucristo, despues que hayais padecido un poco, él os perfeccionará. Fortificará y consolidará. Ped. Ep. I, cap. V, v. 10.

**FORTALEZA.** *Domina los vicios.* — Mas el justo seguirá su camino, y á las manos limpias añadirá fortaleza. Job, cap. XVII, v. 9.

El camino del Señor es fortaleza para el inocente, y espanto para los que obran mal. Prov. cap. X, v. 29.

Si perdieres la esperanza, desmayando en el día de la angustia, tu fortaleza será menuda. Prov. cap. XXIV, v. 40.

Velad, estad firmes en la fé, portaos varonilmente, y sed fuertes. Todas vuestras cosas sean hechas en caridad. Pab. Ep. I, Cor. cap. XVI, v. 13 y 14.

Pues aun no habeis resistido hasta la sangre (1) combatiendo contra el pecado, y estais olvidados de aquella consolacion que habla con vosotros como con hijos. Pab. Ep. Heb. cap. XII, v. 4 y 5.

**FORTALEZA.** *Resiste al enemigo.* — Huye el impío no persiguiéndole nadie: mas el justo, como leon confiado, estará sin miedo. Prov. cap. XXVIII, v. 1.

No temas, porque te redimí, y te llamé por tu nombre: mío (2) eres tú. Cuando pasares por las aguas, contigo estaré, y no te cubrirán los rios: cuando anduvieres por el fuego no te quemarás, ni la llama arderá en tí: porque yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel tu Salvador. Isa. cap. XLIII, v. 1, 2 y 3.

Si Dios está por nosotros, ¿quién será contra nosotros? Pab. Ep. Rom. cap. VIII, v. 34.

En lo demas, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud. Pab. Ep. Efes. cap. VI, v. 10.

Escribo á vosotros, mancebos, porque habeis vencido al maligno... Os escribo, oh jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habeis vencido al maligno. Ju. Ep. I, cap. II, v. 13 y 14.

(2) De Dios.

**FORTITUDO reproba et mala Deum offendit.** — Cain visus est fortior quam Abel, quando consurrexit adversus eum et interfecit eum. Gen. IV, 8.

*Multis et magnis periculis et laboribus Saul se exposuit ad persequendum David, et nunquam propositum potuit obtinere.* I, Reg. XVII et sequentes.

Tetendit enim adversus Deum manum suam, et contra Omnipotentem roboratus est. Cúcurrit adversus eum erecto collo, et pingui cervice armatus est, etc. Job, XV, 25.

Melior est sapientia quam vires: et vir prudens quam fortis. Sap. VI, 1. Eccles. IX, 18.

Et erit fortitudo vestra ut favilla stuppeae; et opus vestrum quasi scintilla: et succendetur utrumque simul, et non erit qui extinguat. Isa. I, 31.

**FORTITUDO mulierum.** Vide MULIERUM fortitudo.

TITULUS XXII.

**FRATERNITAS.** — Frater, qui adjuvatur a fratre, quasi civitas firma: et judicia quasi vectes urbium. Prov. XVII, 19.

Frates in adjutorium in tempore tribulationis, et super eos misericordia liberabit. Eccl. XI, 24.

Numquid non pater unus omnium nostrum? Numquid non Deus unus creavit nos? Quare ergo despicit unusquisque nostrum fratrem suum, violans pactum patrum nostrorum? Malach. II, 10.

Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est: ipse meus frater, soror, et mater est. Mat. XII, 50.

Omnes autem vos fratres estis. Ibidem, XIII, 8.

Decebat enim eum, propter quem omnia, et per quem omnia, qui multos filios in glo-

(1) Dice Jesus.

**FORTALEZA mala: offende á Dios.** — (Cain apareció mas fuerte que Abel, cuando se levantó contra él y le mató.) Gén. cap. IV, v. 8.

(A muchos y grandes peligros se espuso Saul por perseguir á David, y nunca pudo conseguir su propósito.) Re. lib. I, cap. XVII y siguientes.

Porque estendió su mano contra Dios, y se embusteció contra el Todopoderoso: Corrió contra él con cuello erguido, y se armó de gruesa cerviz, etc. Job, cap. XV, v. 25 y 26.

Mejor es la sabiduria que las fuerzas; y el varon prudente que el fuerte. Sab. cap. VI, v. 1. Ec. cap. IX, v. 18.

Y será vuestra fuerza como pavesa de estopa, y vuestra obra como chispa; y lo uno y lo otro será abrasado juntamente, y no habrá quien lo apague. Isa. cap. I, v. 31.

**FORTALEZA de las mujeres.** Vease MUJER fuerte.

TITULO XXII.

**FRATERNIDAD.** — El hermano ayudado del hermano, es como una ciudad fuerte; y sus juicios son como cerrojos de ciudades. Prov. cap. XVII, v. 19.

Los hermanos se ayudan en tiempo de tribulacion, y mas que estos salvará la misericordia. Eclo. cap. XI, v. 24.

¿Pues qué no es uno mismo el Padre de todos nosotros? ¿Qué no nos ha criado un mismo Dios? ¿Pues por qué desdefia cada uno de nosotros á su hermano, quebrantando la alianza de nuestros padres? Mal. cap. II, v. 10.

Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre (1), que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre. Mat. cap. XII, v. 50.

Vosotros todos sois hermanos (2). Mat. cap. XIII, v. 8.

Porque convenia, que aquel por quien son todas las cosas, y para quien son todas las

(2) Dice Jesus.